

## Educación infantil

# Debilidades y grandezas del proyecto conservador

Xosé G. Barral Sánchez

Aunque a muchos profesionales del sector les pueda costar creérselo, la reforma educativa se ha puesto en marcha en los territorios galaicos. La Educación Infantil se ha visto afectada por tal situación y también por el "buen hacer" del gobierno autónomo, de corte conservador para el que lo desconozca, que con sus actuaciones está dando lugar a una nueva configuración del período comprendido entre el nacimiento y los seis años de edad.

A efectos de una mejor comprensión, analizaremos el período en dos etapas, 0-3 y 3-6, de forma separada.

### **POR DEBAJO DE LOS TRES**

Es de esperar que la aplicación de la reforma pueda propiciar una regulación real y efectiva de esta etapa, con un necesario mayor control administrativo de los centros y de las condiciones de escolarización. La oferta de plazas en Galicia en el sector público es escasísima, encomendada a la red de Centros de Educación Infantil dependiente de la Consellería de Trabajo. Estos están enclavados en las ciudades y atienden a niños y niñas de hasta 6 años.

Centros de educación infantil dependientes de los ayuntamientos no existen, por lo que el grueso del pelotón infantil acude a centros privados. Teniendo en cuenta que la apertura de dichos locales no estaba sujeta a los requisitos estipulados por las autoridades educativas, la calidad del servicio resulta más que dudosa. Falta de espacio, locales inadecuados, relaciones laborales oscuras, inexistencia de titulaciones y de datos fiables sobre la situación general, son las pinceladas, por lo demás semejantes a las de todo el Estado, que conforman el sector, complementadas con unas enormes dificultades par sindicalizarlo.

La aprobación de la L.O.G.S.E. ha sembrado una notable inquietud, sobre todo palpable en las patronales (F.E.D.E.I. y A.G.A.D.E.I.), que han iniciado medidas de presión ante la Consellería de Educación con el objetivo de conseguir flexibilidad y financiación para adecuarse a los nuevos tiempos. En este proceso incluso se han puesto en contacto con la Federación de Enseñanza de CC.OO. y con F.E.T.E.-U.G.T. para recabar apoyos. No obstante, no se detecta un acercamiento de los trabajadores a los sindicatos, quedando nuestro trabajo muy dificultado y centrado casi exclusivamente en la obtención de datos a través de una encuesta similar a la elaborada por nuestros compañeros de Valencia.

La Administración autonómica no tiene previsto, en estos momentos, presupuestar partidas para la etapa 0-3, por lo que cabe esperar un futuro bastante incierto para estos centros que, por otro lado, cubren una función social cada vez más demandada. Por supuesto, la Consellería de Educación tampoco se ha manifestado por la creación de

escuelas que cubran toda la educación infantil; la apuesta pasa solamente por la ampliación de lo ya existente en preescolar de 4 y 5 años.

## **DE LOS TRES HASTA LA PRIMARIA**

Es en este tramo donde se están desarrollando las principales intervenciones administrativas. Es preciso señalar que la escolarización de 4 y 5 años en Galicia se sitúa en unos porcentajes superiores al 75%, recayendo en la red pública la mayor parte del alumnado. Este hecho se debe a la enorme dispersión de la población y a las malas comunicaciones, quedando la oferta de centros privados relegada a las ciudades y grandes villas.

Hemos de hacer una referencia destacada a la incorporación de alumnos de 3 años reflejada en la L.O.G.S.E. Dicho proceso se ha realizado sin voluntad política, a regañadientes y por la presión de una opinión pública que no quería aguardar un año más a que tal iniciativa se materializase. Los resultados, consecuentemente, no pueden ser positivos, más allá de lo que supone la ampliación del servicio. Existe malestar en el profesorado por la cutre oferta de formación: no se ha podido reciclar ni siquiera el 50% de los maestros y maestras encargados de dichas unidades. El empeño administrativo en la divulgación de los nuevos currículos se ha ceñido a su publicación en el Diario Oficial de Galicia. Las aulas específicas de 3 años se surten de los restos de material de los mayores. Las obras de acondicionamiento de espacios han sido mínimas, sin un plan coordinado con los ayuntamientos. No hay profesorado de apoyo. Solamente podemos situar en el haber de este proceso la reapertura de alguna que otra escuela unitaria o la ralentización de la supresión de unidades de preescolar.

Por lo que respecta a la privada, corren otros vientos. En este curso escolar se ha ampliado la subvención a unidades de 5 años, duplicando el presupuesto que un año antes se había asignado a las unidades de 4. Esta decidida actuación de la Consellería ha tranquilizado sobremanera al sector, disipando las hipotéticas preocupaciones que la L.O.G.S.E. pudiera suponer. El número de alumnos en estos colegios se ha incrementado, con la consiguiente ampliación de unidades en un buen número de escuelas, encuadradas casi todas ellas en las dos grandes patronales del sector privado concertado (C.E.C.E. y E.G.). Es necesario apuntar aquí que el número de alumnos por aula sigue siendo elevado y que los requisitos para los espacios escolares no son siempre respetados.

## **LO QUE NOS QUEDA POR HACER, SI NOS DEJAN**

En este apartado habría que situar los ejes de actuación sindical para el futuro. Desde luego, la cosa no está nada fácil. Situar la educación infantil en el lugar que la L.O.G.S.E. le asigna, con entidad propia y centrada en el desarrollo integral del niño en todas sus facetas, no es labor de un día ni de una sola organización. Tenemos que tener en cuenta el déficit escolar gallego, acusado en infraestructura de centros, en medios materiales, en formación de profesorado... La mayor dificultad, no obstante, estriba en la nula voluntad negociadora de la Administración autonómica, en la arrogancia de sus actuaciones y en la falta de comprensión del papel que han de jugar los sindicatos en una sociedad participativa y democrática. Y la enseñanza no es el único sector que padece tal torpeza

gubernamental. Como ejemplo tenemos la huelga general de Galicia del 2 de abril, provocada, entre otros motivos, por la ineficacia de esta administración.

Descendiendo un poco más al terreno de lo concreto, nuestro trabajo sindical pasa por exigir un mayor compromiso con la reforma educativa, presupuestos amplios para formación del profesorado y mejora de centros. En privada, más control sobre los centros subvencionados y un cuidado especial con la crisis que se cierne sobre las "guarderías" que difícilmente podrán dar el salto para convertirse en escuelas infantiles.